



0234

Don René de la Fuente del Villar

Cuando todo era es-
plendor y alegría por la
llegada de un nuevo año
y cuando el calor de la
verdadera amistad se re-
suena en aquellos abso-
luta y buena deseos, he-
mos sido secudados por
la partida de nuestro que-
rido e inolvidable amigo
don René de la Fuente
del Villar. Porque está
muy lejos en donde
estaba, hoy estamos col-
indidos con y ococho
judo por su repentin-
desfalle. Toda la alegría
de su espíritu siempre jo-
ven se ha desahogado
en un instante y su pa-
labra oscura y sabia y
su clara mirada ya no es
más una entre nos-
tros. Se ha retirado con
su propio talde: discreto
humor, coloforeamente,
dignamente. Creo que
quisiera veruno el vicio
pero privilegio de ser sus
amigos. Levantase por
siempre se recuerda co-
mo algo muy nuevo y
muy querido. Llevamos
además sus enseñan-
zas que en el mundo de hoy
resultan, especialmente
sabias y elocuentes. Nos
enseñó, por ejemplo, que
no es necesario el dinero
para desahogar este el
trabajo y la consideren-
ción de los demás: nos
enseñó que los años no
son obstáculo para prodi-
gar amistad, generosidad
y amor y nos enseñó co-
mo hacer mérito, a re-

de ello lo comprobamos
y nos sentimos orgullo-
sos de su amistad, por
que reconocemos en él,
en su porte y en sus dis-
posiciones, en su palabra y
en su figura a un vicio-
dero señor como hoy ya
muy pocos existen.

VIAJERO

En vida, largo y aven-
tuoso lo llevó por mu-
chas partes: partiendo un
día de 1894 desde la
"vieja buena y una
vez encantada ciudad de
San Felipe del Real" co-
mo la llamaba, su nave-
gación en Los Angeles ha-
ce ya más de treinta
años. Dependiendo de Mi-
nuta, su profesión y su
posible lo llevaron a la
guerra solitaria y apor-
ta desde pasó su alma
en el contacto diario y vi-
vo con la naturaleza. La
muerte lo llevó muchas
veces en los vientos que
hacían de Castero. Y
he también allí donde
su pluma rondaba con
la sus mejores pluma-
das la epopeya de la vi-
da campesina. A través
de sus vivencias en la
solitud de las montañas,
su noble corazón abrió
una de las más hermosas
plumarias a la Patria
que ha escrito un Misé-
ricordia más fuerte que
sea. Con qué decisión y
cansero —entremos a la
palabra— entendiendo el

—que a fuerza de ser la
los reyes quisiéramos nos
haciéramos.

PARTIDA

El largo camino de su
señalado mérito, la
llegada a su fin en este
mundo, y esa patria, esa
terra que en los años
fue su novia y su tierra
lo guardará desde hoy
un nuevo hecho, la me-
moría de un hombre de ex-
cepción cuyo recuerdo
vivirá en nuestra con-
ciencia un destello más pa-
ra que el de los estirpes
antiguas que guardan sus
señales.

Antes de partir, con su
vida prematura, dirigió co-
al con supeño, apor-
ta entre sus amigos su vie-
ja idea de convertirse en
las páginas de un libro
los poemas que tanto re-
se nos dedicaron, y así
notó, como un hijo ter-
cio su "Formas y Roman-
ces" que llenará elegi-
mente sus últimos días.
Con el amor conque se
leve a un niño, tomaba
cada mañana dos o tres
epigramas y los iba en-
tregando entre sus cari-
cos "con hermosas deden-
taciones. De que hermoso li-
bro resulte este recuerdo
es algo que, entretanto,
nos a los vientos conque
lo damos el olvido.

Soy un viejo amigo a la

Don René de la Fuente del Villar [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don René de la Fuente del Villar [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile